



CREAR, en una publicación periódica, un centro de trabajo, que contribuya á determinar la coordinación de los dispersos elementos que deben componer la personalidad intelectual de nuestro país; poner en contacto las ideas, los conocimientos, las aptitudes artísticas del grupo llamado á marcar sus derroteros al pensamiento nacional; proporcionar á nuestros sabios, á nuestros profesores, á nuestros literatos, un órgano imparcial que trasmita su palabra al público ilustrado, es la ardua pero tentadora empresa que acometemos, sin medir nuestras fuerzas—porque entonces desistiríamos de élla—y atendidos no más á nuestra voluntad de prestar á la Patria, en nuestra humilde esfera, el servicio para que menos inhábiles nos juzgamos.

Los que, no al mérito, sino á circunstancias que sería inoportuno referir, debemos el honor de dirigir la *Revista Nacional de Letras y Ciencias*, sólo aspiramos á organizar con acierto la publicidad de las producciones de nuestros colaboradores, en quienes residirá todo el valor del periódico, y que á medida que vayan siendo